N DVS L'aperiòdic virtual de la Secció Clínica de Barcelona
Dipòsit legal B-24256-2010. ISSN 2013-8539

NODVS VI
Maig de 2003

Comentarios de J. Lacan sobre el hombre de las ratas en los *Escritos*

Intervención en el Seminario de Investigación de la SCB "Obsesiones. Su alcance clínico y su lógica" en marzo de 2003

Ricard Arranz

Paraules clau

deuda, neurosis obsesiva, interpretación, pacto, Lacan, Freud, Bernfeld, transferencia

. A. Miller, propone en un concreso de la AMP que luego se ha publicado bajo el titulo "Histeria y obsesión", la lectura de las referncias de J. Lacan al hombre de las ratas en los Escritos. Propone incluso los textos, y sugiere que con ello se puede obtener una buena orientación de la estructura neurotica obsesiva.
Esto es lo que intenta hacer este trabajo

"Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis" (1953)

Pág. 279, 280

Es la primera ocasión en los Escritos es que Lacan se refiere a este caso. Se refiere a las siete primeras sesiones, y, concretamente al relato que hace el hombre de las ratas del suplicio de las ratas.
Freud no interpreta las resistencia del hombre de las ratas, sino que " comprendió perfectamente el juego seductor de ese juego en lo imaginario".
Así en la descripción por parte del paciente del tormento de las ratas, Freud dice. "su rostro reflejaba el horror de un gozo ignorado".No se le escapa a Freud la identificación del analista con el capitán cruel. Pero Freud no interpreta aquí la resistencia, sino que accede a su requerimiento de manera que parece entrar en el juego del sujeto. (Le dice que él no es cruel pero que no se puede evitar decirlo todo si se pretende que el tratamiento sea efectivo, a la vez se propone ayudarlo a decir las palabras que le cuesta pronunciar).
"Estas explicaciones que Freud le da, que pueden parecer vulgares, ilustran muy bien de que no se trata de adoctrinamiento, sino de atender al don simbólico de la palabra que llevaran finalmente a que el paciente pueda relacionar las ratas con el dinero que paga al analista."
No es que Freud desconozca la resistencia, sino que la usa para relanzar la *palabra,* "como de una disposición propicia a la puesta en movimiento de las resonancias de la palabra", *consigue con ello* "implicar al sujeto en su mensaje", ya que "Para que el mensaje del analista responda

Dipòsit legal B-24256-2010. ISSN 2013-8539

a la interrogación profunda del sujeto, es preciso en efecto que el sujeto lo oiga como la respuesta que le es particular". *(Freud no le deja ahorrarse las palabras, pero le dice que son sus palabras y que a partir de ellas hay que buscar las respuestas. No se coloca en un lugar de saber la verdad, esta sería la posición si interpretara una resistencia dirigida al analista).*
Además, introduce al sujeto en una lógica donde "todo lo real es racional", *es decir, le ocurre algo (real) que tiene una lógica(racional), y no se trata de tomar conciencia de eso, sino de descifrar racionalmente eso que le ocurre. Tenemos un sujeto dividido (histerizado) ya que se trata de encontrar lo que produce la división en el sujeto entre lo real y lo racional. Lo que le ocurre y la causa desconocida de eso.*
Este mensaje va dirigido a los analistas que interpretaban las resistencias, es una critica a esta forma de interpretación, y a los efectos que produce en el analizante.
Deduzco y entiendo que es el seguir el juego del analizante lo que le permite seguir asociando e incluir la figura del analista en la transferencia, por ello se produce la asociación de las ratas con el dinero que le paga al analista.

Pág. 290, 291

"Será una vez más con la vuelta a Freud como ilustraremos también aquí nuestra intención, e igualmente por la observación del hombre de las ratas, puesto que hemos empezado ya a utilizarlo.
Freud va hasta tomarse libertades con la exactitud de los hechos, cuando se trata de alcanzar la verdad del sujeto. En un momento percibe el papel determinante que desempeño la propuesta de matrimonio presentada al sujeto por su madre en el origen de la fase actual de su neurosis. Tiene además la iluminación de esto, como lo mostramos en nuestro seminario, debido a su experiencia personal. Sin embargo, no vacila en interpretar para el sujeto su efecto como el de una prohibición impuesta por su padre difunto contra la relación con la dama de sus pensamientos. Esto no es sólo materialmente inexacto. Lo es, también, psicológicamente, pues la acción castradora del padre, que Freud afirma aquí con una insistencia que podría juzgarse sistemática, no desempeño es este caso sino un papel de segundo plano. Pero la percepción de la relación dialéctica es tan justa que la interpretación de Freud expresada en este momento desencadena el levantamiento decisivo de los símbolos mortíferos que ligan narcisisticamente al sujeto a la vez con su padre muerto y con la dama idealizada, ya que sus dos imágenes se sostienen, en una equivalencia característica del obsesivo, la una por la agresividad fantasiosa que la perpetua, la otra por el culto mortificante que la transforma en ídolo".

Freud interpreta que el padre le prohíbe al hombre de las ratas el matrimonio con la dama de sus pensamientos. En realidad esta prohibición es formulada por la madre y no por el padre. Pero lo que le interesa a Freud no es la exactitud, sino la relación dialéctica por la que se pone en conexión para el sujeto, por un lado la agresividad fantaseada hacia el padre (la prohibición), y por el otro la forma de ídolo, o de ideal que ha tomado la dama y que por tanto es inaccesible. Esto es lo que Freud busca que se dé cuenta y pueda hacer consciente el hombre de las ratas. Esta relación dialéctica entre estos dos aspectos es la que despierta la subjetividad del hombre de las ratas, ya que en su inconsciente ambos temas están unidos. Por ello la interpretación de Freud produce el efecto buscado. Lo que importa no es la exactitud de los hechos, sino la verdad que hay grabada en el inconsciente del sujeto en análisis.

"De igual manera, reconociendo la subjetivación forzada de la deuda obsesiva cuya presión es actuada por el paciente hasta el delirio en el libreto, demasiado perfecto en la expresión de sus términos imaginarios para que el sujeto intente ni siquiera realizarlo, de la restitución vana, es como Freud llega a su meta: o sea hacerle recuperar en la historia de la indelicadeza de su padre de su matrimonio con su madre, de la hija "pobre pero bonita", de sus amores heridos, de la memoria ingrata del amigo saludable, con la constelación fatídica, que presidió su nacimiento mismo, la hiancia imposible de colmar de la deuda simbólica de la cual su neurosis

Dipòsit legal B-24256-2010. ISSN 2013-8539

constituye el protesto"

Respecto al problema de la deuda que el hombre de las ratas no puede saldar (la de los anteojos). Freud busca poner al sujeto en conexión con las deudas del padre, por un lado deuda con la madre con la que se caso por ser rica y abandonar el deseo de la "pobre pero bonita", por otro lado la deuda de juego contraída y no pagada al amigo también militar como el padre. Fue el no poder pagar esta deuda lo que precipitó al padre al casamiento con la madre del hombre de las ratas. De manera que Freud le marca a este la repetición con la historia del padre. Y que esa es la constelación fatídica de la que él es producto. Su nacimiento viene marcado por estas mismas coordenadas con las que él se encuentra. Para Lacan, la neurosis que contrae el hombre de las ratas, intenta protestar, decir justamente esto. Denunciar las deudas de las que el mismo es producto: denunciar las deudas del padre, ese es el objetivo de la neurosis.

"Ningún rastro aquí de un recurso al espectro innoble de no sé que "miedo" original, ni siquiera a un masoquismo fácil sin embargo de agitar, menos todavía a ese contraforzamiento obsesivo que algunos propagan bajo el nombre de análisis de las defensas.
Las resistencias mismas, ya lo mostré en otro sitio, son utilizadas todo el tiempo que se puede en el sentido del progreso del discurso. Y cuando hay que ponerles un término, a lo que se llega es a ceder a ellas".

Nuevamente Lacan critica aquí las formas de intervención basadas en la interpretación de las resistencias y las defensas. Propone por oposición una intervención por parte del analista que busque relazar el discurso del analizante: el progreso del discurso. Y añada algo más, cuando se pone un termino alas resistencias, es decir, cuando el analista acaba diciendo que el paciente se resiste, lo que ocurre es que se esta cediendo a ellas. Entiendo que es el mismo analista el que se ha encontrado con las resistencias, las suyas propias, al no poder operar relanzando el discurso del paciente.

"Porque es así como el hombre de las ratas llega a introducir en su subjetividad su mediación verdadera bajo la forma transferencial de la hija imaginaria que da a Freud para recibir de él la alianza y que en un sueño clave revela su verdadero rostro: el de la muerte que le mira con sus ojos de betún.
Por esto, si es con este pacto simbólico como cayeron en el sujeto las astucias de su servidumbre, la realidad no le habrá fallado para colmar estos esponsales, y la nota que a manera de epitafio que en 1923 Freud dedica a aquel joven que, en el riego de la guerra, encontró "el fin de tantos jóvenes valiosos sobre los cuales podían fundarse tantas esperanzas", concluyendo el caso con el rigor del destino, lo alza a la belleza de la tragedia".

La interpretación de Freud que pone en conexión dialéctica la agresividad fantasma tica hacia el padre, y la idealización e imposiblididad de la dama, tiene su efecto en la transferencia al producir en el hombre de las ratas la fantasía de una hija de Freud al que le solicita el matrimonio. Es la autorización al padre (agresividad) lo que solicita el paciente, para acceder a la dama deseada. Pero, además los ojos de betún con los que esta mira al sujeto, es para Lacan el signo de la muerte con el que se encuentra al tener bloqueado su deseo. Una anticipación del futuro si no puede resolver la imposibilidad en la que esta atrapado.
Por ello, entiendo, Lacan reconoce la intuición de Freud en este sentido, cuando este escribe a modo de epitafio la muerte del hombre de las ratas en la guerra. Transforma Freud lo que era el rigor del destino para su analizante si no progresaba del punto en que estaba, a la belleza de la tragedia representada por la guerra.

"Variantes de la cura tipo" (1955)

Dipòsit legal B-24256-2010. ISSN 2013-8539

Pág. 340, 341

"En la medida en que el analista hace callar en él el discurso intermedio para abrirse a la cadena de las verdaderas palabras, en esa medida puede colocar en ella su interpretación reveladora.
Como se ve cada vez que se considera en su forma concreta una autentica interpretación: para tomar un ejemplo, en el análisis clásicamente conocido como de"el hombre de las ratas", su viraje mayor se encuentra en el momento en que Freud comprende el resentimiento provocado en el sujeto por el calculo que su madre le sugiere en el principio de la elección de una esposa. Que la prohibición que semejante consejo implica para el sujeto de comprometerse en un noviazgo con la mujer que cree amar sea referida por Freud a la palabra de su padre en contradicción de hechos patentes, y principalmente de éste que le priva sobre todos: que su padre esta muerto, le deja a uno más bien sorprendido, pero se justifica al nivel de una verdad más profunda, que parece haber adivinado sin darse cuenta y que se revela por la secuencia de asociaciones que el sujeto aporta entonces. No se sitúa en ninguna otra parte sino en lo que llamamos aquí la "cadena de las palabras", que, por hacerse oír en la neurosis como el destino del sujeto, se extiende mucho más allá que su individuo: a saber que una falta semejante presidió el matrimonio de su padre, y que esa ambigüedad recubre a su vez un abuso de confianza en materia de dinero que, al hacer que su padre fuese excluido del ejercito, lo determinó al matrimonio".

Lacan insiste en la interpretación de Freud, a la que cataloga de reveladora. Se apoya en la lógica de las "palabras verdaderas", que son aquellas que forman parte de la "cadena de las palabras" de la que dispone el sujeto. A ellas debe apuntar la interpretación.
En el caso del hombre de las ratas, esta interpretación lleva a desplegar en la cadena de palabras algo que va más allá de estas mismas, ya que remiten al sujeto más allá de él mismo, remiten a donde faltan las palabras para este sujeto, y que se encuentra en el origen mismo de él como sujeto, y a la constelación de la deuda del padre que le precipita al matrimonio.
Lacan considera que justamente se puede medir el valor de la interpretación, no por la exactitud, sino por los efectos que produce en el desplegarse o no de esta "cadena de palabras" en el sujeto.

"Ahora bien, esta cadena, que no está constituida de puros acontecimientos, por lo demás todos caducos antes del nacimiento del sujeto, sino de un faltar, tal vez el más grave por ser el más sutil, a la verdad de la palabra, no menos que de una fechoría más grosera hecha a su honor- ya que la deuda engendrada por el primero parece haber ensombrecido toda una vida de matrimonio y la del segundo no haber sido saldada nunca- del sentido en que se comprende el simulacro de redención que el sujeto fomenta hasta el delirio en el proceso del gran trance obsesivo que lo ha empujado a llamar en su ayuda a Freud".

Lacan indica que esta cadena de palabras no está constituida tanto por acontecimientos, como por justamente la falta a la palabra del padre, ya que se comprometió a pagar la deuda, dio su palabra y nunca la cumplió. Entiendo que esto implica el valor que puede tener para el hombre de las ratas el dar la palabra él mismo. La empleada de correos confía en el honor del hombre de las ratas, cosa que este sabe de entrada, y que le enfrenta a tener que cumplir con un honor en el que su padre dejo caer el valor de su palabra y de su honor, por ello se encuentra con todo el trance obsesivo en lugar de pagar directamente a la empleada la deuda.

"Entendamos sin duda que esta cadena no es toda la estructura de la neurosis obsesiva, pero que se cruza en ella, en el texto del mito individual del neurótico, con la trama de los fantasmas donde se conjugan, en una pareja de imágenes narcisitas, la sombra de su padre muerto y el ideal de la dama de sus pensamientos.
Pero si la interpretación de Freud, al deshacer en todo su alcance latente esta cadena, va a

llegar al resultado de hacer caer la trama imaginaria de la neurosis, es que la deuda simbólica que se promulga en el tribunal del sujeto, esa cadena se hace comparecer menos aún como su legatario que como su testimonio vivo".

No es que el hombre de las ratas sea el heredero de una deuda simbólica y de una cadena de asociaciones simbólicas, sino que él es el testimonio vivo de todo eso. El hombre de las ratas, es, él mismo, esa deuda simbólica del padre, él es el testimonio vivo producto de esa deuda. Esta es la trama simbólica que se despliega en la cadena de palabras, y, que esta por detrás y más allá de las fantasías imaginarias de agresión al padre y de ideal imposible de la dama, propios de toda estructura neurótica obsesiva. No es esa la particularidad del hombre de las ratas, sino el ser el testimonio vivo de la deuda impagada del padre. Pero para llegar a esto es necesaria la interpretación de Freud, que permite que se despliegue toda la cadena asociativa.

"Pues conviene meditar que no es solamente por un asumir simbólico como la palabra constituye el ser del sujeto, sino que, por la ley de la alianza, en que el orden humano se distingue de la naturaleza, la palabra determina, desde antes de su nacimiento, no solo el estatuto del sujeto, sino la llegada al mundo de su ser biológico.
Ahora bien, parece que el acceso de Freud al punto crucial del sentido en que el sujeto puede al pie de la letra descifrar su destino fue abierto por el hecho de haber sido él mismo objeto de una sugestión semejante de la prudencia familiar – cosa que sabemos por un fragmento de su análisis desenmascarado en su obra por Bernfeld- y tal vez hubiese bastado con que en su tiempo no hubiese respondido de manera opuesta para que hubiese dejado escapar en el tratamiento la oportunidad de reconocerla".

Al parecer Freud puede percatarse e interpretar la prohibición al matrimonio del hombre de las ratas, por sucesos propios en su historia semejantes. Pero Freud vence su propia neurosis al comunicarle al paciente su interpretación. No se produce una inhibición que hubiese llevado a dejar pasar la oportunidad, y perder el caso y el tratamiento. Hay que marcar que esta observación esta basada en un trozo del análisis del propio Freud. Por tanto, el análisis es necesario para poder trabajar bien como analista y localizar las estructuras simbólicas de verdad que hay en juego para el sujeto en análisis.

La dirección de la cura y los principios de su poder. (1958)

Pág.577, 578

Pues las líneas adivinadas conciernen tan poco al Yo del sujeto y a todo lo que se puede presentificar *hic et nuc* en la relación dual, que es cayendo derechito, en el caso del hombre de las ratas, sobre el pacto que presidió el matrimonio de sus padres, sobre lo que sucedió por tanto mucho antes de su nacimiento, como Freud vuelve a encontrar esas condiciones mezcladas : de honor salvado por un pelo, de traición sentimental, de compromiso social y de deuda prescrita, de las cuales el gran libreto compulsivo que empujó al paciente a ir hacia él parece ser la calca criptográfica – y viene allí a motivar finalmente los callejones sin salida en los que se extravían su vida moral y su deseo".

No se trata de la relación dual del aquí y ahora. El aquí y ahora del sujeto viene marcado por una constelación simbólica anterior a su nacimiento mismo, esa es su actualidad. En el caso del hombre de las ratas, se trata del pacto entre el padre y la madre; pacto económico que a cambio implica la renuncia al deseo por la amada, y una apariencia de compromiso social, que se inscriben en el inconsciente del hijo y que llevan al conflicto con la moral y el deseo. El extravío de los mismos viene condicionado por este pacto acordado por sus padres.

"Pero lo más fuerte es que el acceso a ese material (el honor salvado por un pelo, la traición

Dipòsit legal B-24256-2010. ISSN 2013-8539

sentimental, el compromiso social y la deuda, recogidos del padre) solo ha sido abierto por una interpretación en que Freud presumió una prohibición que el padre del hombre de las ratas habría establecido sobre la legitimación del amor sublime al que se consagra, para explicar la manera imposible con que, bajo todos sus modos, ese lazo parece marcado para él. Interpretación de la que lo menos que puede decirse es que es inexacta, puesto que es desmentida por la realidad que presume, pero que sin embargo es verdadera en el hecho de que Freud da pruebas en ella de una intuición en la que adelanta lo que hemos aportado sobre la función del Otro en la neurosis obsesiva, demostrando que esa función en la neurosis obsesiva se aviene a ser llenada por un muerto, y que en este caso no podría serlo mejor que por el padre, en la medida en que, muerto efectivamente, ha alcanzado la posición que Freud reconoció como la del Padre absoluto".

No solamente no se trata de una interpretación en una relación dual del aquí y ahora. Sino que en la transferencia hay tres lugares, y es el lugar tercero del Otro, entre el analista y el analizante donde hay que buscar y al que hay que dirigirse. En la neurosis obsesiva este lugar del Otro siempre esta ocupado por una ausencia de deseo. De manera que el neurótico obsesivo hace todo para preservar este lugar del Otro como sin deseo, como muerto. En el caso del hombre de las ratas, además ese Otro, que es el padre está realmente muerto. Si este lugar del Otro no se interpreta el sujeto obsesivo renuncia a su propio deseo, y se sacrifica para mantener a ese Otro como no barrado, como absoluto, lo cual le lleva a su propia muerte subjetiva.

"Tampoco es que yo considere al hombre de las ratas como un caso que Freud haya curado, pues si añadiese que no creo que el análisis tenga nada que ver en la conclusión trágica de su historia por su muerte en el campo de batalla, ¿qué no ofrecer para los que piensan mal lo puedan rechazar?".

Lacan insinúa una relación entre los aspectos no acabados de trabajar en el caso de la relación del sujeto con el Otro, y el final de la muerte del sujeto en el campo de batalla. No afirma que el empuje a la muerte haya triunfado, era el destino marcado para el hombre de las ratas, dadas sus constelaciones simbólicas, pero tampoco niega que haya podido tener una influencia en su final.